

Ya hace de esto un tiempo.

Lo cierto es que en la Redacción se recibió un e-mail en que el firmante, tras identificarse como investigador de temas locales de Castillo de Locubín, venía a decir:

Hace unos días me encontré en vuestra página web un escrito titulado El milagro de Castillo de Locubín y de la Historia menuda de Enguera. Si no me equivoco su autor es José Ciges Pérez. En caso de ser así, y si no lo fuera, les estaría muy agradecido que me identificaran su autor y fecha. Me gustaría saber todos sus libros y épocas en que publicó dichas obras así como su colaboración en revistas locales.

*Sin más me despido con un saludo afectuoso,
Atentamente,*

No nos negarán que el sobresalto pudo ser morrocotudo: ¡ Nos lee alguien no enguerino, ni vinculado a La Sierra!

Aunque, también podía ser una broma... porque tanto interés en la obra de un autor que no sabe ni quién es, algo raro sí parece.

Pero bueno, ¿y si fuera cierto que alguien de fuera del planeta La Sierra nos siguiera? Dudas. Más dudas. Y algo más que dudas.

- El caso es que es de mala educación no responder...

Así que, rebuscando en el baúl de Google, encontramos que existía un blog, denominado *Asociación de Estudios Culturales Castillo de Locubín*, cuyo objetivo, leímos, consiste en trabajar por *la recuperación del patrimonio cultural de nuestros pueblos*.

- Oye, pues eso suena bien
- Sí, tan bien como otros que yo me conozco...
- ¡Tú siempre tan optimista!

Por lo demás, debíamos reconocer que tal tipo de mensajes no era la primera vez que aparecía en el buzón.

En efecto, en su día la Asociación Vicentina nos pidió colaboración para localizar el original de los Gozos a San Rafael de la Residencia. También lo hicieron otros grupos: uno de Cofrentes, otro de Manises que todavía conecta de vez en vez cuando publicamos algo relativo a enguerinos vinculados con dicha ciudad. En fin...

* * *

El caso es que le contestamos muy cortésmente, eso sí.

Le escribimos, tras el Muy Señor nuestro, etc. etc, lo siguiente:

Para nosotros es muy complicado responder con exactitud a sus preguntas, por varias razones, a saber:

- nos hemos encontrado con una pléyade de escritores



- conveniente precisar que en nuestra zona se habla (y se escribe) en, al menos, tres formas idiomáticas: castellano, valenciano y enguerino (como variante específica del castellano–aragonés)

Pues bien, uno de los escritores más prolíficos en esta tercera forma idiomática fue precisamente José Ciges Pérez.

Y agregábamos que este autor, dentro de la labor de recuperación de nuestro patrimonio escrito, le hemos publicado, en soporte papel, el libro titulado *Romanzero enguerino*, obra cumbre de su producción literaria y, en soporte digital –que puede encontrar en nuestra Biblioteca virtual–, 27 documentos localizables en la entrada de autores *Pepe Ciges Pérez* más otros 11 en la entrada *Emilio Granero y Pepe Ciges*, si bien continuamos investigando sobre su producción que, como le decimos, es extensísima.



Con ello, pensábamos, habíamos cumplido con el deber de cortesía y... algo más. ¡Que si quieres caldo...!

* * *

El caso es que, casi a la vuelta de correo informático –claro–, vuelve a la carga.

Mi más sincero agradecimiento a vuestra labor por la recuperación del patrimonio cultural y escrito de Enguera. También agradecer los datos biográficos sobre la vida de Pepe Ciges, del que también me asaltaban dudas de si era familia de Miguel Ciges Aparicio. Ahora puedo comprobar que la noticia es cierta.

Me gustaría para poder citar las fuentes correctamente saber la cronología de los dos escritos de Pepe Ciges, Historia menuda de la Villa de Enguera y el Milagro del Castillo de Locubín. Si fueron publicadas en alguna revista local de la época, o forman parte de alguna de sus obras.

Gracias de antemano.

Y ¡dále con el investigador!

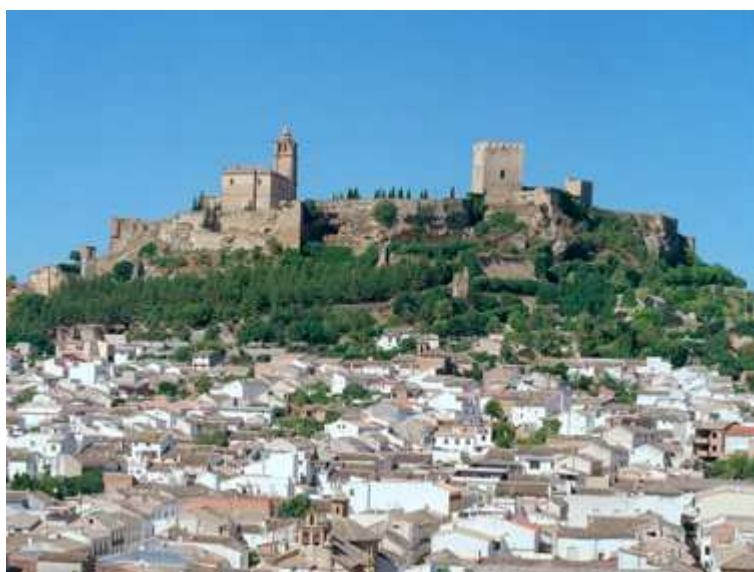
Pero, bueno, una cosa era clara: no era ningún gracioso ni se trataba de un timo.

1.- La imagen de esta página, así como las siguientes, está tomada del buscador Google epígrafe **Castillo de Locubín**, incluida la *sesión de Risoterapia–mujeres de Castillo de Locubín*. Imagen esta última traída como ejemplo de que las mujeres de ese pueblo, aún hoy, son un colectivo a tener en cuenta.

La reflexión no tuvo su tiempo para poder ser metabolizada. Alguien saltó:

- ¿Qué nos pide que le digamos la cronología...? ¡Amos, anda!
- Pues mira, a mí no me disgustaría saber más sobre Pepe Ciges, porque si quitas lo *poquico* de las necrológicas cuando murió...
- El caso es que es verdad... con tanto como hemos publicado de él, y a penas sabemos *nà* de su vida. ¡Qué vergüenza! Con el juego que nos ha dado y no sabemos ni dónde está *enterrao*...
- Pero, ¡vamos a ver! ¿Es que aquí se sabe algo de quien haya hecho algo por el pueblo? ¡Si no se sabe *nà* de Jaime *Cera* y eso que montó la revista!
- Una no, dos revistas...
- *Pos* ya ves...

N.B.- Esperamos y deseamos que esto solamente nos ocurra a nosotros y exista alguien que sí sepa



algo más que lo que dejó escrito Don Pedro Sucías; especialmente de estas personas que dejaron huella.

Porque uno –allá con sus meninges pueblerinas– se pregunta por ciertos hechos, por ciertas personas y... ¡no sabe dónde acudir!

Y, claro, cuando uno repasa, aunque mejor sería decir “*arrebúsca*”, entre los investigadores oficiales de la villa y corte...

- Es que tú siempre te empeñas en *arrebúsca* entre

los *últimos*. ¡Chico, *véstende* a los del pleistoceno *ixe*... o al siglo aquel en que las batidas eran de *presonas*! Claro, ahí como *tos* copian de don Pedro... *pos* claro, ¡aunque solo sea por *llevarli* la contraria!

Es cierto... y lamentable; pero exacto.

Somos un pueblo sin memoria, o peor –como escribía el Dr. Albiñana Sanz– con la entelequia que nos dejara don Pedro...

En fin, ¡qué le vamos a hacer si somos así!

* * *

Pasó algún tiempo en que, tal vez como consecuencia de los calores agosteños, nuestro nuevo correligionario en investigaciones locales parecía habernos olvidado.

Pero era un simple espejismo.

Nuevo e-mail con el mismo sonsonete

De nuevo soy... Os agradezco la información de Pepe Ciges sobre su trayectoria vital y literaria. Me gustaría saber en qué fechas publicó Pepe Ciges "La Historia Menuda de la Villa de Enguera" y "El milagro de Castillo de Locubín", la historia de las guerras entre carlistas y liberales contada por "Cascos de Carabazín". Sin otro particular. A la espera de vuestra ayuda inestimable

¡Andá! Ahora resulta que aquello que publicamos como algo satírico resulta que, para nuestro interlocutor, era ¡la historia entre carlistas y liberales contada por “Cascos de Carabazín”! ¿Y nosotros en qué andábamos pensando?

- Oye, ¿tú sabías algo de eso que dice éste?
- Vale, y por qué no seguimos con lo nuestro...
- Es que mira lo que dice...
- Sí, ya... y ¿la Fiesta del Aniversario también es carlista?

Lo grave es que en esta sierra todo es carlista. Todo es del siglo XIX...

- Oye, que los moros fueron antes
- Si, y los Borjas... y Martín Barrón...
- Ya, pero el terremoto casi lo pilla. Total nada más le faltaron un *puñaíco* de años; si se *torban*...

Por su mente cruzó la imagen de Juan Fabra. Pero no dijo nada. Calló, por no pensar. Creyó que la mejor respuesta era el silencio: el silencio de los inteligentes, que no el de los muertos.



Lo grave es que, al otro lado del espacio cibernético, alguien seguía con monótona canción y sibilina proposición:

Agradezco la atención y respuesta. Esperaré a vuestra ayuda. De momento tengo en mente la publicación del texto El Milagro de Castillo de Locubín, con una previa introducción sobre la vida y obra del enguerino Pepe Ciges agradeciendo vuestra ayuda en información y datos y haciendo referencia a vuestra labor como Asociación y vuestra página web, en la recuperación del patrimonio escrito y cultural de Enguera.

¿Podrá saberse qué tiene esta persona en su cabeza?

- No puede ser...

El verano venía ya cabeceando sus últimas bocanadas. Es cierto que las lluvias no alcanzaban a llegar. Las olivas... Los pebrazos... Igual les debió ocurrir a muchas otras personas...

- Nos les *llovió* a favor, y se mustiaron en el sentir de las envidias vecinales... Desaparecieron por el *arbellón* trasero de la historia
- Pero ¿puede saberse por qué eres tan optimista siempre?
- No es problema de optimismo o pesimismo. No.
- Bueno, pero ¿vas a dejarlo ya y ponerte a la faena?

Muchas gracias por el detalle. Lo leí y ya lo tengo imprimido. A ver si hay suerte y conseguimos ver la fecha en que hizo la publicación. Es admirable, verdaderamente admirable y con mucho sentido del humor.

Un fuerte abrazo, amigo.

Si no las lluvias, sí al menos las gratas temperaturas del atardecer; tal vez por ello la



correspondencia deviene más suave

*... gracias por el detalle de su trabajo **Servilia Crocale**. Nuestra más sincera enhorabuena por el esfuerzo que le ha debido suponer tan exhaustiva recopilación y trabado de la misma. Nos sentimos halagados por hacernos partícipes de todo ello.*

Y entrando en materia sobre su deseo de

colaboración por nuestra parte, acabamos de reunirnos con quien dedicó su tiempo a la recopilación de la obra de Pepe Ciges. Dice que, por principio, le es imposible datar con precisión ninguno de sus escritos, dado que la recopilación la hizo a partir de papeles encontrados en casa de amigos.

Por lo demás, dada la marginalidad política -incluida su estancia en el Penal de Chinchilla- sólo se comienza a reconocer su "valía" a partir de finales de los 60, con los primeros síntomas de apertura del régimen político, fechas en que inicia la publicación de pequeñas colaboraciones en la revista local. Es entonces y solamente entonces cuando se puede hablar de fechas de publicación, no de escritura.

También existe otro elemento para datar sus escritos. Se trata del papel en que escribió; es decir, algunos escritos se encuentran sobre papel que, en el anverso, llevan membrete de la Jefatura de Policía respectiva: entonces se puede asignar al período en que prestó sus servicios en tal o cual dependencia administrativa.

*Finalmente, el documento de la **Historia Menuda**, de la que forma parte el escrito sobre Locubin, piensa que debió escribirse, por el tipo de mecanografía del documento de que se dispone, en fecha no posterior a su última época carcelaria: finales de los 40 o principios de los 50. Aunque igualmente podría ser de su época de juventud, si bien la copia es del momento en que se inicia su rehabilitación carcelaria.*

Todo ello, siempre con el riesgo que comporta la fragilidad de los elementos que conducen a mantener dicha hipótesis.

Hay que tener presente, agrega nuestro informante, que su vocación literaria le debía venir de lejos, ya que en su familia existen varios antecedentes, algunos tan significativos e importantes como sus tíos Azorín o Ciges Aparicio, o su mismo hermano Miguel Ciges Pérez.

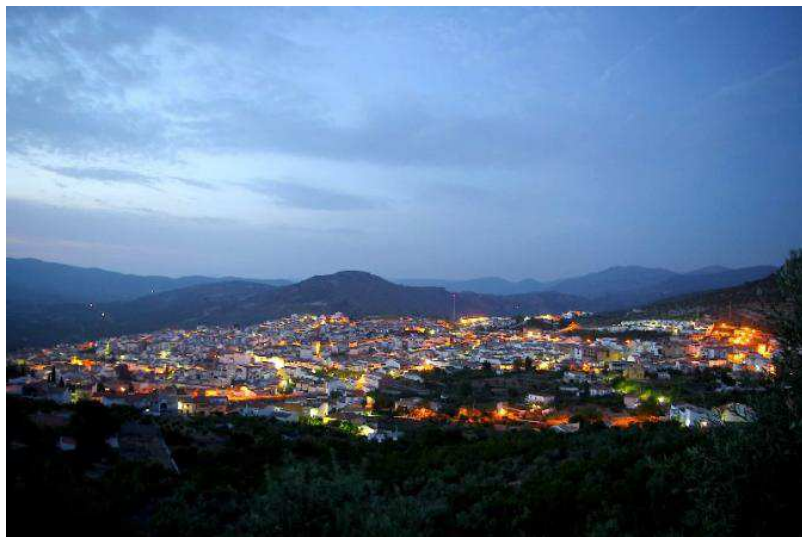
Como ve, poco podemos ayudarle. No obstante, y por ello, ya le enviamos cuanta información disponíamos.

Esperando haber podido contribuir a su labor, así como con la esperanza de poder contar con un ejemplar de sus publicaciones sobre nuestro paisano, quedamos de usted s.s.

Así quedó la situación. Hoy llegan las tormentas de verano; al menos así lo recoge los pronósticos. Esperemos sólo sea agua y, aunque el *nublao* es muy oscuro y compacto, deseemos no venga por el norte, digo: por Chella.

* * *

Los Hados nos oyeron. Llovió, aunque poco. Al menos así fue en La Sierra. Pero llovió.



Y nuestro investigador nos alegró con su mensaje, casi tan largo como el nuestro. Y, pienso, algo más cariñoso e ilustrativo.

Os agradezco enormemente el interés prestado y las palabras sobre mi trabajo de fuentes epigráficas.

Me comentan los compañeros de la Asociación que hasta el 20 de octubre finalmente tengo tiempo para preparar una introducción al escrito de Pepe Ciges Pérez, sus datos biográficos y su obra, su condición de represaliado, su

afán por mantener y promover "la parla enguerina", agradeciendo públicamente toda vuestra ayuda, la de vuestra Fundación. Estoy leyendo algo de la lengua enguerina a través de vuestra página y disfrutando de la labor de vuestra Asociación.

Por los datos aportados pienso también que las publicaciones de Pepe Ciges corresponden a la década de los sesenta pero el escrito es de fecha no posterior a su última estancia carcelaria. Finales de los cuarenta o principios de los cincuenta. Me decanto en este escrito más por la década de los cincuenta que por su época de juventud. Me da la impresión, es una hipótesis también.

Dentro de unos días os preguntaré sobre algún vocablo enguerino que no entiendo del "Milagro de Castillo de Locubín", con el fin de hacer una nota a pie de página, explicando su origen enguerino y hablando de la lengua enguerina, hoy día prácticamente en desuso, por desgracia.

Me gustaría añadir a la presentación e introducción del escrito para la revista de la Asociación de estudios culturales, por la temática tratada, las levas carlistas,

un dibujo del siglo XIX de la Revista El Motín, donde sale el cura carlista ante las cantineras. Sé que hay una diferencia.



Escuela de Cantineras carlistas dirigida por un guerrillero de reemplazo.

En la historia de Cascos de Carabazín las mujeres estaban desarmadas, en el dibujo no. Aún así este dibujo ilustra bastante bien la historia. Viene como anillo al dedo. Pienso que sería una buena idea. ¿Qué pensáis sobre el tema? Mis compañeros están ilusionados y encantados tanto por el escrito de Pepe Ciges como por la idea de ilustrar la introducción con este dibujo Moisés Gallardo Pulido.

P.D. Seguimos en contacto. Y de nuevo, me congratulo con vuestra labor y agradezco de corazón toda la ayuda que he recibido, y que, por supuesto, me ha sido de mucha utilidad.

Siempre es bueno que se valore tu trabajo, aunque quien lo haga sea un folastero.

Por la transcripción
Pepe Cerdá
Sanmiguelá del 2.014